

Devocional Familiar

Evangelio Juan

9 -Abril 2020

"Y en el último día, el gran día de la fiesta, Jesús puesto en pie, exclamó en alta voz, diciendo: Si alguno tiene sed, que venga a mi y beba. El que cree en mí como ha dicho la Escritura: "De lo más profundo de su ser brotarán ríos de agua viva."- Juan 7:37-38

Jesús no vino solo para ser Observado

La Fiesta de los Tabernáculos tenía una duración de una semana en la cual las personas de diferentes partes hacían un peregrinaje e incluso preparaban pequeñas tiendas ó tabernáculos para pernoctar en la semana. Esta fiesta incluía una procesion sacerdotal en la cual los sacerdotes tomaban agua en un jarras del estanque de Siloe y la vertían en el altar.

En el octavo día, en el cual no había procesión, Jesús se para en el templo y dice estas palabras: "*Si alguno tiene sed, que venga a mi y beba*". Jesús hace una invitación en el último día, reclamando que la fiesta es acerca de Él.

¿Conoces tu necesidad?

Jesús afirma que es la fuente de satisfacción en nuestra vida. Es una invitación que toca los deseos más profundos de nuestra vida. ¿Porqué? Porque constantemente buscamos la satisfacción en diversas fuentes conforme a nuestros propios deseos que nos convierten en ídólatras. Por ejempolo:

- En nuestro matrimonios cuando demandamos algo que solo Dios puede darnos.
- Dinero: como fuente de satisfacción y seguridad.
- Posesiones: medimos nuestra vida por lo que tenemos u otros tienen, y no por lo que se nos ha dado a nosotros en Cristo.

Cuando venimos a Jesús nuestra fuente de poder; el Espíritu Santo en nosotros (v.38). Cuando venimos a Jesús, el Espíritu Santo nos mueve a dar frutos (Gálatas 5:22-23) y a una transformación total en Él. E.S. no es dado para satisfacer nuestra hambre personal de manifestaciones, sino para poner esa sed, añorar y clamar por nuestro Señor Jesucristo quien ha sido glorificado

Preguntas para Discusión:

1. ¿Porqué Jesús es nuestra satisfacción? ¿Cómo nos satisface?
2. ¿Nos rendimos a la fuente de satisfacción?

Lectura Nocturna para meditar: Salmo 63:1